

XIV

LA MUJER PUERTORRIQUEÑA

MUJERES DEL PASADO—ACCION SOCIAL DE LA MUJER—CLUB CIVICO—
ASPIRACIONES FEMINISTAS—HIJAS CATOLICAS DE AMERICA—
CORTE DE HONOR—“ESTRELLA DE ORIENTE.”

Mujeres del Pasado

Por Trinidad Padilla de Sanz
(La Hija del Caribe),

Escritora. Profesora de Piano.

Alto puesto de la mujer: Las modernas corrientes de progreso humano, la expansión que ha determinado la misma lucha feminista de algunos años a esta parte en todo el mundo, pues sólo espíritus mediocres pueden negar la excel-situd de este noble movimiento, colocan a la mujer en un tan alto fastigio, que no se puede prescindir de ella cuando de enaltecer a la patria se trata.

Hablo de la mujer preparada y consciente de sus deberes antes que de sus derechos, de la mujer que sobrepone a sus ideas liberales su misión altamente femenina, de una feminidad intransmutable, no de la marisabidilla que alardea de conocimientos que no posee, y pone en ridículo el digno movimiento sufragista, haciendo un juego malabar de masculinismo torpe y repulsivo.

Tampoco hablo de la mujer ignara del montón, víctima tal vez de atávicos prejuicios; voy a hablar de las mujeres ilustres del pasado que enaltecieron nuestra historia en sus distintos aspectos, y de la mujer del presente, de la joven que, sin falsos rubores ni fingidas inocencias mira de frente la vida, sabiendo lo que guarda para ella, y se prepara a contrarrestar posibles contingencias de la suerte.

Puerto Rico puede vanagloriarse de haber sido cuna de mujeres ilustres que, en distintos aspectos de la vida, han dado gloria al terruño, ya en el sentimiento patriótico, ya en las letras y en las artes. Mujeres que podrían llamarse precursoras, pues que adelantándose a su tiempo, en una época en la cual se descuidaba bastante en todo el mundo la educación femenina, ya que,—merced a una vulgar creencia se aceptaba como un dogma que la mujer tenía bastante en su vida con un elemental conocimiento escolástico—, fueron escritoras, poetisas, artistas y patriotas.

Pléyade de mujeres ilustres: De estas mujeres, que se elevaron por esfuerzo propio, hubo en el pasado de Puerto Rico una pléyade que dió brillo y honor a esta tierra bendecida.

Tales fueron: Doña Bibiana Benítez, dramaturga y poetisa, cultivando las letras con tanto acierto, que dejó entre otras obras de mucho mérito dramas como “La Cruz del Morro,” que es un alarde de sentimiento patrio con aromas de leyenda, producción de un altísimo civismo, escrita en una época en que era un crimen el pensar.

Alejandrina Benítez y de Arce de Gautier, poetisa de exaltada fantasía. Fué sobrina carnal de la supradicha Doña Bibiana Benítez y su discípula en literatura; como ella, mujer de gran talento, pues parece que la Naturaleza se complace en derramar sus dones en familias predisuestas para el vuelo en todo género de actividad cerebral.

Alejandrina escribió varias obras de mucho valor, respondiendo desde luego, a la escuela clásica, y advirtiéndose en ella la influencia que ejercieron Espronceda y Zorrilla, tan admirados entonces aquende el Atlántico. Fué la madre augusta del poeta Gautier Benítez, el más hermoso joyel de su corona de poetisa.

Ursula Cardona y Quiñones, tuvo por pseudónimo “Angélica,” y fué una exquisita poetisa de su época, que dió preferencia en su acervo literario al género patriótico y al bucólico.

Carmen Hernández de Araujo, dramaturga inspirada que dejó un hermoso drama titulado “El Ideal,” y a no hallarse restringida por el empobrecido ambiente hubiera dado mayores frutos.

Ana Otero, pianista de excepcionales condiciones. Reunía Anita todas las cualidades que deben exigírsele a un pianista: técnica severa, aterciopelado en la frase, emoción en el canto, ejecución límpida, pasmosa, desconcertante, bravura musical y memoria prodigiosa. Fué, además, compositora, dejando algunas obras de



DOÑA ALEJANDRINA BENÍTEZ DE GAUTIER.

indiscutible mérito. Pero su labor monumental fué la enseñanza del piano, pues formó una verdadera legión de alumnos que son honra de su insuperable dirección, y por eso, el nombre de Ana Otero esplenderá siempre en la historia musical de Puerto Rico con vivos colores.

Estela Mangual, mujer de amplia cultura, de una genial inspiración y de una gentileza poco común. Las hadas derramaron sobre su cuna los dones a torrentes, y formaron su escultura corpórea de una belleza ideal. Fué poetisa distinguida y obtuvo en varios certámenes del gay saber premios ganados en buena lid. Fué también actriz de relevantes méritos. Murió joven aún.

Isaura Arnau de Ruiz Gandía, fué una gran educadora y mujer de ilustración y conocimientos poco comunes. Dirigió muchos años un gran colegio fundado por ella en Arecibo, en unión de su ilustrado esposo, Don Manuel Ruíz Gandía, en el cual se daba amplia enseñanza a alumnos de ambos sexos, y procedentes de ese colegio, existen hoy muchas capacidades que hacen honor a sus maestros.

Era Doña Isaura, como cariñosamente la

llamábamos sus alumnos, el tipo de la dama latina cultísima y admirablemente documentada en su profesión. Tenía el don de hacerse amar de sus alumnos, y era, en la escuela, la continuación de la madre. ¡Con cuánta abnegación soportaba nuestras travesuras, sobre todo las de la que estas líneas escribe, *que era de lo peorcito de la clase*, y siempre encontraba atenuantes para nosotros! ¡Bendita seas, noble matrona, que luchaste por el progreso cultural de tu patria, oscurecida, sin haber recibido jamás el galardón a que fuiste tan acreedora!

Y con Pepita Conte, maestra y poetisa, cerramos el paréntesis abierto del tópico "Mujeres del Pasado." Pepita Conte escribió poco, dedicaba todo su tiempo al sacerdocio de la enseñanza. Fué una poetisa exquisita de modestia suma, y tanto lo era, que había que adivinarla, pues ella ocultaba la alondra que cantaba en su pecho. En la celda votiva de sus meditaciones, vivía reconcentrada, aislada del mundo exterior.

¡Qué pocas personas la comprendieron! Sus labios llenos de murmullos se entreabrían apenas para hablar, sentía más que expresaba. La Naturaleza, tan injusta a veces, se olvidó de ella al nacer, y pretendió poner en ridículo aquella alma delicada, encerrándola en un vaso contrahecho...pero ella surgía del cáliz corporal, como una corola aromando el ambiente.

Cantó a cosas altas, cultas, nobles, firmaba sus escritos con el pseudónimo de "Clara Aurora," y, en un girón de una aurora se desvaneció una mañana, en que, la noble seda azul del ambiente se plegó como un sudario para recibir su alma en tránsito hacia lo alto....

Casi todas estas mujeres ilustres, florecieron allá por mediados del siglo pasado, a excepción de Estela Mangual, Ana Otero y Pepita Conte, que murieron a principios de este siglo.

Nuestra juventud femenina: Hoy volviendo los ojos al presente, podemos decir que brilla una alborado en la juventud femenina, que se levanta tremolando en sus manos el estandarte del saber.

Jóvenes puertorriqueñas enaltecen a su patria con el acervo de grandes conocimientos universitarios. Jóvenes puertorriqueñas en el umbral de la vida todavía, entran con firme paso en el templo de Minerva y se instalan en las cátedras, en los laboratorios de la ciencia; formando un

respetable contingente de educadoras, ejercen en las escuelas de los Estados Unidos como maestras de español, y ese movimiento dice mucho en favor de la mujer puertorriqueña y del país, ya que es

el único camino para obtener la consecución de nuestros ideales ya civiles, ya políticos, pues un pueblo que así lucha, que así defiende su porvenir, es pueblo renuente a desaparecer.

Acción Social de la Mujer Puertorriqueña

Por Isabel de Motta de Ramery (Alma),

Directora de la revista "Alma". Cronista de "El Día" y "El Aguila", de Ponce.

Delicada influencia en las fiestas de arte.

La mujer puertorriqueña, parecida a las violetas, aroma el ambiente desde la penumbra de su hogar. Es alma de la sociedad con sencilleces adorables, que me encantan. En diversas ciudades ha fundado sociedades constituidas exclusivamente por damas; verdaderos centros de cultura donde se han celebrado fiestas de arte en las que no se sabía que admirar más, si la belleza de las flores que adornaron profusamente el recinto o la de las mujeres, flores que tocaban selecciones musicales, recitaban, y leían, comentándolas, biografías de las celebridades del presente y el pasado.

Sin embargo, la mujer prefiere dejar al hombre la dirección de los centros sociales. Ellos dirigen Casinos y Ateneos; pero cada vez que se quiere hacer un festival hermoso, algo espléndido, se invita a una comisión de damas que crean en su imaginación maravillas, de acuerdo con la clase de fiesta que se desea celebrar, imprimiéndole un sello de delicada feminidad e innato buen gusto. No hay fiesta artística ni baile suntuoso o de capricho, en la que no sea ella el Hada misteriosa que sorprende a la sociedad con las cosas bellas e ideales que ha forjado para darles mayor realce.

Su noble labor caritativa. Trabajos diversos.

Cuando se trata de caridad ya es diferente; entonces la dama casera se torna en activa abejita que va y viene laborando por el bien de los desgraciados. Nuestras mujeres entonces organizan asociaciones entre ellas, forman directivas y aceptan todo el fardo de fatigas y desazones que labor tan ruda apareja, dándose por dichosas si al final logran hacer sonreír a

un pobre enfermo, al ofrecerle la ofrenda colectada penosamente.

Una guirnalda de rosas de caridad rodea la Isla, tejida por la mujer, con sus asociaciones benéficas, que llevan al hogar del pobre la alegría y el bienestar.

En todo cataclismo que sufre la Isla, ella surge como ángel de la caridad, recolectando dinero ganándolo personalmente en veladas, kermesses y bailes, para socorrer a las víctimas pobres. En el último terremoto quedaron destruidas casi todas las iglesias católicas, y en cada pueblo y ciudad, un grupo de damas se encargó de conseguir el dinero necesario para reedificar la casa de Dios, lográndolo en corto tiempo, excepción hecha de Ponce, donde a pesar de haberse trabajado mucho y de haberse conseguido grandes cantidades de dinero, todavía está sin terminar nuestra Santa Iglesia de la Guadalupe. ¡Con cuánta satisfacción íntima deben contemplar esas damas altares y columnas que representan sus nobles esfuerzos!

En San Juan, un grupo de distinguidas damas trabajó con plausible celo hasta reunir la cantidad necesaria para levantar la hermosa iglesia de San Jorge, radicada en el barrio de San Juan Moderno. En esa ciudad existen varias asociaciones benéficas, dirigidas y sostenidas por damas, infatigables en sus santas organizaciones de fiestas de caridad.

En Ponce, la mujer, a costa de mil sacrificios, logró edificar el Asilo de Huérfanas y el de tuberculosos. Ellas los sostienen y dirigen teniendo hermanas de la Caridad al frente del primero. También tenemos la "Portorican Benevolent Society", que hace muchos años



SEÑORITAS DE LA CORTE DE LOURDES EN TRAJES ALEGÓRICOS.—FÊTE OF THE LOURDES COURT OF HONOR.

existe, y sostiene talleres de bordados, cuyas labores venden en Estados Unidos, destinando las ganancias para socorrer a esas mismas obreras, cuando están enfermas, y a otras personas, igualmente necesitadas. Esta sociedad fundó una escuela industrial, que desgraciadamente, hoy no existe.

Durante la guerra mundial, la mujer trabajó con todos los entusiasmos de nuestra noble

alma puertorriqueña. Ella reunió grandes sumas de dinero para la Cruz Roja, cosió ropas para enfermos, preparó vendajes, demostró la ternura de su corazón al interesarse por seres desconocidos, suprimiendo todo gasto superfluo, para dedicar el dinero a los dolores de la campaña.

Loaiza Cordero. Tenemos una escuelita de ciegos, en Ponce, fundada por la Srta. Loaiza

Cordero. Esta joven fué ciega algún tiempo y se educó en un colegio ad hoc, en Estados Unidos. Cuando recobró la vista, se propuso hacer todo el bien imaginable a los privados de tan precioso don; sin recursos, alquiló una pequeña casa junto al Asilo de Ciegos, y con colectas particulares y ayuda gubernamental está haciendo la inmensa caridad de tornar en hombres útiles, aptos para ganarse la vida, a hombres que antes eran seres inútiles. Yo siento un gran respeto y una gran admiración por esta dama, que ha interesado en su obra a varias personas de sentimientos generosos, y que tiene una callada historia de privaciones y abnegaciones. Ella es, realmente, por sus bondades, un ser excepcional. La escuela de ciegos está hoy sostenida por el Gobierno y la Cruz Roja.

La mujer puertorriqueña, culta, ilustrada, aficionada a la música y las artes, es muy amante del hogar. Por eso tiene tanto mérito todo cuanto hace fuera de él. Puede decirse que sólo la hace salir de su santuario doméstico el deseo de remediar ajenas desventuras.

La madre puertorriqueña. Para hablar de la madre en mi país, tengo que inclinarme antes, reverente y conmovida. Deseo colocarla en la cumbre más alta, antojándoseme todo muy poco, en honor a ella. Encarna ésta, a veces, una niña de quince, diez y ocho o veinte años, edad en que se casan la mayoría de nuestras muchachas. A esa edad abandona las fiestas para entregarse a los delicados cuidados del bebé, del que se convierte en tierna niñera y amorosa esclava. Las damas ricas tienen sus nanas, pero ellas bañan, visten y crían a sus nenes. Cuando llega la edad oportuna, le enseñan a rezar, a estudiar y a jugar. Ellas hacen sus ropitas, ellas forman su corazón y su alma, y educados en tal ambiente de delicados afectos, niños y niñas llegan a la mayor edad, siendo naturalmente, sensitivos, nobles y buenos. Por eso Puerto Rico es un pueblo de gran elevación de espíritu. ¿Continuará siéndolo? ¿Nos hará bien esta mezcla de costumbres exóticas, tan diferentes a las nuestras? —Dios dirá.

La esposa puertorriqueña. En Puerto Rico nadie habla de dote al casarse. Aquí rige el amor. El corazón es el rey, hasta hoy. Si

como madre, he tenido que colocar a la mujer de mi país en la más alta cumbre, como esposa, es de justicia colocarla en sitial muy elevado.

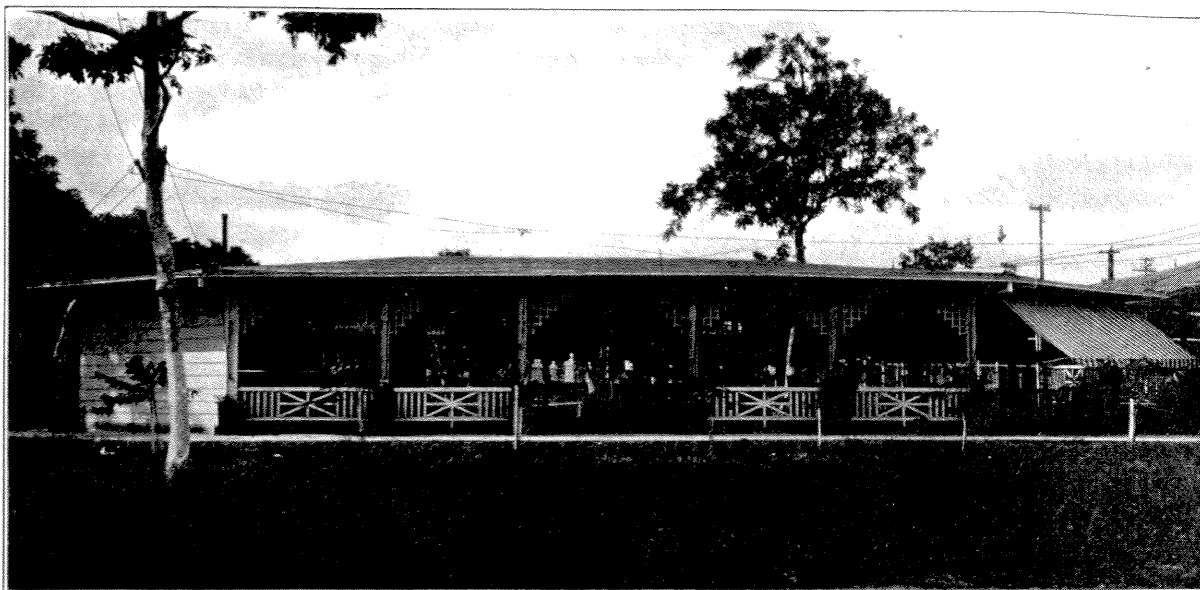
Reflejada en la niña las ternezas y abnegaciones de la madre, que fué la escultora de su alma sin permitir extrañas ingerencias, es lógico suponer que sea modelo de esposa amante, fiel, dispuesta al sacrificio, aceptando las situaciones económicas malas, luchando junto al marido con alentadora serenidad. No hay mujer puertorriqueña que se queje, cuando llega una época de inesperada pobreza; no hay una mujer puertorriqueña que no prefiera el hombre amado, al más rico pretendiente, aunque el primero sólo pueda ofrecerle una modesta posición. En este terreno es admirable, y vamos a ofrecerle unas hermosas flores, suplicando a las jovencitas, a las esposas del porvenir, que sigan este hermoso ejemplo, y no dejen penetrar en su mente lo que le están enseñando los fotodramas con los matrimonios por cálculo, origen de tanta desgracia y tantos divorcios. Preciso es conservar en nuestros sentimientos el perfume rancio de nuestras antepasadas, de las que podemos estar muy orgullosas, porque han modelado lo mejor del alma femenina nuestra para el ambiente doméstico y para la vida social.

La abuelita. Debo también rendir homenaje a la abuelita bien amada, dos veces madre, y por consiguiente, tesoro de ternura. Ella es toda cariño y benevolencia. La única que obtiene el "rorro" de la joven madre, confiado a ella para dar un paseo; ella reasume todos sus quererres en los muñequitos que le regalan los hijos, y, si de madre fué abnegada, tenemos que confesar que de abuela lo es doblemente. Ya viejecita, encorvada por los años, la vemos, jugando muñecas con la nena, convertida en la compañera dulcísima de juegos de la preciosa nieta.

Abuelas, madrecitas y esposas, como las de mi país, tienen que reflejar en la sociedad nobles sentires. Además, ya las habéis visto brillando en fiestas de sociedad como reinas de belleza y elegancia, y en las grandes desgracias, convertidas en ángeles de caridad, que portan alegría y consuelo a las miserables viviendas de los barrios grises

A nuestras abuelitas les ofrecemos las flores más hermosas, más lozanas, y más bellas de los jardines borincanos. Lleve cada lector una

brazada y colóquela a los pies pequeñines y finos de las veneradas y bien queridas ancianas. ¡Bien se las merecen!



EL CLUB DEPORTIVO DE PONCE.—PONCE'S "HOME OF SPORT."

Aspiraciones Feministas

Por Mercedes Solá,

Directora de la Revista "La Mujer del Siglo XX".

La mujer puertorriqueña, como la del mundo entero, aspira en el día, a su completa emancipación.

En general, ella está suficientemente capacitada para darse cuenta de la alta misión que debe llenar en la vida, y ha decidido usar su legítimo derecho a conquistar el reconocimiento de su personalidad civil y política.

"La Mujer del Siglo XX": En el año 1917 se inició prácticamente el movimiento con la publicación de la revista "La Mujer del Siglo XX," fundada por una mujer de experiencia e ideas avanzadas, Sra. Doña Ana Roqué de Duprey y la Srta. Mercedes Solá, con la cooperación de la Asociación "Liga Femenina," más tarde "Liga Social Sufragista de Puerto Rico," compuesta de un grupo de damas, no muy extenso en número, pero de selecta intelectualidad y decididos entusiasmos.

Favorable ambiente para la campaña femi-

nista: Nuestra mujer ha ganado ya mucho terreno en el campo de sus reivindicaciones, a pesar de tan corto tiempo. Favorecida por un medio ambiente liberal, no ha tenido que entablar lucha con el hombre, quien ha sido su implacable escollo en muchos países, precipitándola despiadadamente, a enardecidas manifestaciones de protesta que en ocasiones han alcanzado temibles relieves bélicos.

El puertorriqueño es en todos los casos un elemento de adaptación a las obras de progreso, y aunque un enamorado del tipo clásico de MUJER SIN AUTORIDAD, no está poseído de los egoísmos que inspiran la oposición de los de otros países, basados únicamente en el temor de tener que compartir los derechos del mando y el disfrute del manejo del capital, que siempre ha tenido en sus manos y que le ha asegurado sus credenciales de Soberano.

Tan pronto la mujer puertorriqueña dirigió

un mensaje a nuestro Congreso demandando el reconocimiento de su derecho político, se oyó la voz de algunos Senadores y Representantes apoyando dicha petición con liberalísimos proyectos de ley, que si no han podido resolverse en una positiva legislación, han encontrado valientes defensores en ambas Cámaras, pudiéndose así esperar que no tardará el día en que el voto de ambos cuerpos colegisladores faculte a la mujer para ostentar su nueva investidura de cabal ciudadana.

Si en realidad el triunfo de la franquicia electoral para la mujer ha tenido opositores que la han hecho fracasar, debido en gran parte a dificultades en la calificación del sufragio, para lo cual han traído la votación de los proyectos en momentos en que se encontraban ausentes los buenos luchadores, tenemos que reconocer que nada ha omitido nuestra Legislatura en favor de los derechos sociales y civiles para la mujer puertorriqueña. Estos se hallan reconocidos al igual que los del hombre.

La instrucción pública en su grado elemental, superior y universitaria se imparte sin restricciones a ambos sexos.

La "Ley de Servicio Civil" provee a la mujer de todo derecho a ocupar cargos en las oficinas del Gobierno, de igual modo que el hombre.

En los derechos civiles reconocidos tiene el divorcio, con una amplitud que lo hace caer en graves errores y que exige una prudente revisión de la ley; tiene la patria potestad sobre sus hijos al igual que el padre; tiene igual derecho en los bienes gananciales habidos en el matrimonio; puede ser administradora de sus finanzas y dedicarse a empresas especulativas de todas clases y en la misma amplitud que el hombre.

En la extensa legislación que favorece las clases trabajadoras, la mujer está incluida con el hombre, beneficiada por la "Ley del Salario Mínimo" y otras más que garantizan sus derechos en la participación de los trabajos industriales.

Con un medio ambiente tan propicio, nuestra mujer va triunfando en la acción feminista, especialmente en el aspecto económico. Ella sabe que la independencia económica es la puerta segura a su emancipación.

Nuestro feminismo: Desde luego que, para el feminismo radical que una inmensa mayoría persigue con el fin de llegar a una absoluta igualdad con el hombre, la mujer tiene que prepararse para toda lucha en la vida, siendo la económica el punto céntrico alrededor del cual giran los demás problemas. Mientras el hombre predomine en el capital y el trabajo, la mujer estará en lugar secundario.

La mujer puertorriqueña avanza en el Feminismo, pero respondiendo a la idiosincrasia de su raza y a sus principios educativos, no ha dado señales de menospreciar sus posesiones domésticas en cuyos dominios bien organizados, es ella una verdadera soberana y su hogar constituye un santuario donde el espíritu alienta, dulcificando la vida, y la familia resulta un deleite y un objetivo, a cuya felicidad se consagran los pensamientos y actividades todas de los que, para cooperar en el fomento social, han unido sus destinos en la vida.

Nobles actividades de la mujer puertorriqueña: La fuente de preparación para la mujer se encuentra en la instrucción y en el trabajo.

El sistema de instrucción sin restricciones que priva en Puerto Rico, la capacita para actuar industrial, comercial y científicamente en el mismo campo que el hombre, y es justo consignar que nuestra compatriota triunfa brillantemente, en todas sus actividades.

Tenemos un grupo de doctores en medicina, mujeres jóvenes, gentiles, de quienes podríamos hacer una importante biografía, no sólo por su eficiencia profesional, sino por las características de su personalidad femenina. Ante todo, ella es siempre la dama, y cuando su deber profesional la solicita, va con su corazón y su conciencia a cumplir su sacerdocio.

No es menos lo que podemos decir de nuestras abogadas, farmacéuticas, bachilleres en artes y ciencias, graduadas en Artes Liberales, Bellas Artes, etc., y en el Magisterio femenino, que es honor y gloria de nuestro pueblo. En general, la instrucción pública está en manos de la mujer, quien desempeña altos cargos en la dirección escolar.

Del cultivo de una materia tan dúctil y lozana, el florecimiento será un tipo feminista exquisito.



ASILO DE NIÑAS HUÉRFANAS.—GIRLS' ORPHAN ASYLUM.

Bajo la "Ley de Servicio Civil," como el hombre, mediante un examen que acredite su suficiencia, ella tiene acceso a todas las oficinas del Gobierno, siendo muchas las que ocupan importantes posiciones en los diferentes Departamentos de la Administración, Corte Suprema, Corte Federal, etc., etc.

En oficinas de comercio, instituciones bancarias, teléfonos, correos y otras similares, su trabajo es tan eficiente y brillante, por el caudal de amor propio que imprime al cumplimiento de su deber, que ha alcanzado preferencia para cubrir tales plazas.

En fiñanzas, actúa desde la simple dependiente en tiendas, hasta la propietaria de establecimientos de modas y fantasía en general, especializando los artículos de su particular competencia en ricos trabajos de aguja—calados, bordados, encajes—de exquisitas variedades y refinado gusto artístico de los cuales las manos primorosas y la imaginación artística

de estas hijas del trópico, hacen verdaderas maravillas.

Siempre ha probado ser una buena administradora de sus finanzas.

Fué en las industrias en que realmente dió el primer paso la mujer, cuando la palabra Feminismo no había salido de las páginas de algún libro de esos que sólo una media docena de nuestras mujeres leyera.

En la clase proletaria: Como nosotros no podíamos ser una excepción, la mujer proletaria en Puerto Rico se ha lanzado siempre, como la del mundo entero, a librar su subsistencia. Primeramente se ocupaba en trabajos domésticos, y luego se dedicó a fáciles tareas agrícolas, hasta concurrir a talleres de elaboración industrial.

En el día de hoy, las organizaciones obreras las han arrastrado con ellas, y no sólo han ampliado su esfera de acción en labores, sino que han conseguido legislación que proteja sus derechos económicos.

Sus necesidades, y la falta de oportunas organizaciones feministas han traído fatalmente el monopolio por dichas organizaciones, que con empeño reclaman su derecho político mirando en él un favorable elemento de acción para sus ideales partidaristas.



GIRA CAMPESTRE.—"A JOYOUS BUNCH."

La ayuda femenina en las cuestiones sociales:

En la acción social la puertorriqueña hace mucho tiempo que despliega sus actividades. En un campo particular o dependiendo de asociaciones religiosas o cívicas ha sido una luchadora en obras de caridad y filantropía, organizando asociaciones que a su impulso han tenido una vida robusta llevando mucho bien a los necesitados.

Entre las que podemos citar a grandes rasgos figuran: "El Centavo Escolar," sostenido muchos años a iniciativa e impulso femenino, "La Cruz Roja," la "Liga Antituberculosa," "El Zapato de los Niños Pobres," "La Gota de Leche," "El Ropero de los Niños Pobres," "El Almuerzo de los Ancianos," y otras más que omitimos por falta de espacio y cuya vida ha sido un hermoso éxito.

La mujer puertorriqueña se inclina y dedica además, a otras actividades sociales en que viene bien la mano moralizadora de la mujer. La visión general de la mujer al despertar a su vida consciente, se fija en los problemas

sociales y a ellos va con inteligencia y decisión para obtener los hermosos triunfos que constituyen sus anhelos, estimulados por el fervoroso amor maternal, que quiere para los amados de su corazón un medio ambiente libre de impurezas que les aseguren salud corporal y espiritual.

El ideal supremo: La idealidad del Femenismo consiste en llegar a una tan pura concepción de la idea que garantice su bella aplicación.

Para triunfar, la mujer necesita poner en vigor sus actividades por medio del estudio y el trabajo, debiendo tener presente que en este último le corresponde a ella uno exclusivo, que es la maternidad, a la que debe mirar siempre con amor y orgullo, considerando que el Creador hizo al sexo un privilegio que lo dignifica y diviniza.

En el interés que en muchos casos se manifiesta por evitar la procreación, hay un ataque de exterminio a la especie contrario a las leyes biológicas dictadas por la naturaleza.

Desde luego, que en la evolución que cada país hace a medida que se abren paso las aspiraciones emancipadoras de la mujer, se va considerando este punto, y al armonizar intereses comunes, se pondrán a saldo los que afecten en este respecto a esa mitad del género humano, a quien ha cabido la alta misión de poblar el mundo.

Hogar y política: La mujer no necesita desertar de su hogar para ejercitar su acción política.

Precisamente fuera de esa activa lucha a que el hombre se ha entregado, puede ella conservar su serenidad en el alejamiento de su hogar, y ejercitando su innata clarividencia, decidir, con sereno juicio, sobre los problemas que afectan la vida de su país.

Herbert Spencer expresa su temor de que la mujer admitida en política, cometa la equivocación de llevar al estado la Etica de la familia.

Indudablemente, que si el criterio de la mujer en este caso significa que de la misma manera que se educa una familia se eduquen las sociedades, no habría argumentos con que refutar el hermoso programa que ella mostrara, siempre que no cayera en ridículas aberraciones oponiéndose a las lógicas leyes de la naturaleza.

El ideal de la familia aplicado al Estado ten-

dría sus dificultades; pero sería superior a las prácticas políticas actuales. Ello significaría la moralización de la política.

La admisión de una patente moral con virtud y deberes separados para el hombre y la mujer ha tenido como resultado hacer la gran maquinaria social cada día más débil y enfermiza.

Si la mujer consciente y honrada posee el

talismán que puede mover a perfección esa maquinaria social, venga en buena hora, encanto de feminidad, para que junto al hombre, y con su corazón, enjague el llanto de esa humanidad doliente y haga nacer un nuevo día en que los humanos sonríamos al positivo disfrute de esa anhelada aspiración que llamamos FELICIDAD.

Club Cívico Femenino

Por **Obdulia Cottes de Lázaro,**

Escritora. Profetisa de la "Corte de Granada." (Damas Isabelinas.)

Impulso que dió la Guerra Mundial al feminismo. Durante la pavorosa época de la guerra mundial, el espíritu femenino, dispuesto siempre a todas las acciones nobles y heroicas, dió pruebas de su eficiencia y capacidad mental para reemplazar al sexo fuerte en los áridos trabajos que ponían a prueba la fortaleza del cuerpo y el vigor del cerebro.

Tiempo hacía que la mujer reclamaba su derecho natural y legítimo a ser considerada sobre un pie de igualdad al hombre, intelectual y físicamente; es decir al nivel de la especie inteligente, y vino la época histórica más sangrienta de los modernos tiempos a confirmar la justicia de su reclamación y el derecho de su demanda.

Y se la vió en los campos de batalla ayudando la labor patriótica del soldado, curando sus heridas y confortando su espíritu. Y reemplazó en la oficina, en las calles, y en los hogares con valor sobrehumano, a aquellos que exponían su vida en las trincheras, cumpliendo con su deber.

La mujer puertorriqueña tomó parte activa en el movimiento cívico femenino mundial. Colaboró eficazmente con el Consejo de la defensa Nacional fundado en los Estados Unidos y fueron muchos los miles de dólares recolectados con sus esfuerzos para subvenir a las necesidades de la guerra.

Disipada la bruma sangrienta, brilló al fin el sol de la paz y con la tranquilidad del espíritu la mujer en general y en particular la puertorriqueña, no quiso perder una línea del terreno

ganado a costa de tantos sacrificios, en el amplio campo de sus ideales sublimes.

Fundación del Club Cívico. Hay mucho que puede y debe atender el espíritu femenino, fuera del dulce regazo del hogar y esta justa apreciación hizo formar y llevar a cabo la fundación del Club Cívico.

El día 12 de abril de 1921, reunidas un grupo de damas puertorriqueñas y norteamericanas, inspiradas en la mejor voluntad en pro del general progreso, presididas por la Sra. Archibald Hopkins, de Washington, dama de alto espíritu y clara inteligencia; y después de discutidos los artículos que debían ser la base del Reglamento, quedó organizada la institución que, con el nombre de Club Cívico Femenino de Puerto Rico, labora constante y eficientemente.

Fines y organización del Club. La institución no tiene carácter político ni religioso. Su actuación es cooperar a toda obra caritativa o social, consolidando o facilitando su trabajo en pro de la formación de una humanidad más cristiana.

La Directiva es electa por la Asamblea general teniendo los cargos un año de duración y habiendo sido constituida la primera, por las Sras. María de Pérez Almiroty, Presidenta; Grace de Lugo Viñas, Vice Presidenta; Mrs. William L. Zwigard, Secretaria; Mrs. J. J. Quinn, Tesorera. Existe además una Junta de Directores que asesora a la Directiva en sus actuaciones.

Trabajos de importancia realizados. En el

corto periodo de tiempo que lleva funcionando el Club Cívico Femenino, ha desarrollado una gran actividad y prestado servicios de importancia. Uno de los más intensos ha sido ocuparse de las profesoras americanas que vienen a ejercer el magisterio en Puerto Rico; buscarles casa respetable en donde vivir, dirigir las, aconsejarlas, guiarlas y evitar de este modo que su inexperiencia o el desconocimiento del país donde han de convivir pueda ser causa de censura a su reputación.

Por otra parte, estas jóvenes que abandonan su hogar, y su país para difundir sus conocimientos en el nuestro, no sentirán la terrible nostalgia que producen la soledad y el aislamiento sin los afectos de la familia y encontrarán un elemento responsable a quien acudir en demanda de apoyo moral en caso de necesitarlo.

El Club Cívico trabaja también por el mejoramiento de los espectáculos públicos, que tanto influyen en la imaginación popular, sobre todo de los cinematógrafos, con objeto de conseguir la mayor moralidad en las películas exhibidas.

Hay diferentes comités que visitan los establecimientos penales, los asilos benéficos, los hospitales, llevando moral y materialmente consuelos para las tristezas, y alimentos adecuados, es decir, un confortante eficaz para el alma y para el cuerpo.

Para la tradicional época de los Santos Reyes, en que todos los niños sueñan con los regalos que han de recibir de los Magos de Oriente, el Club Cívico realizó una labor verdaderamente extraordinaria y meritoria.

Un comité compuesto por los miembros Sras. Clemencia F. de Travieso, Mercedes I.

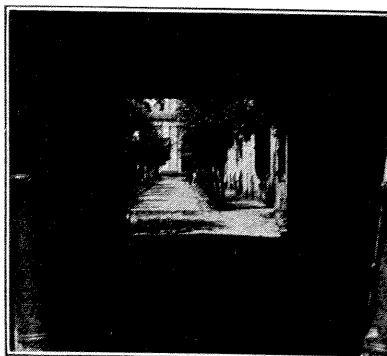
de Ribot, de A. Rodríguez, Zeppendfelt de Villar y W. L. Zwigard, en los siete días que llamaron la "Semana del Niño" recolectó mil quinientos dólares, cuatro mil quinientos juguetes e igual o mayor cantidad de cartuchos de dulces que fueron distribuidos entre los niños pobres de San Juan, Santurce y Barrio Obrero.

Fué labor agotadora de energías y pródiga en pequeños contratiempos pero que toda hubo de tener su enorme recompensa en la íntima satisfacción de haber dado a los niños pobres una intensa alegría.

Frecuentemente el Club Cívico Femenino proporciona a sus socias instructivas y emuladoras conferencias, que levantan el espíritu y hacen surgir nuevas y fructíferas ideas, que más tarde se realizan en igual forma o notablemente mejoradas por valiosas rectificaciones.

Representación en la Conferencia Pan-Americana de Mujeres. En la gran Conferencia Pan Americana de Mujeres celebrada en Baltimore del veinte al veintinueve del pasado mes de abril, el Club Cívico Femenino de Puerto Rico, fué honrosamente representado por la Srta. Mercedes Solá, escritora cultísima, quien sostuvo con prestigio el nombre de su patria y el de la Institución que representaba y que con tanto acierto la eligió.

Dadas las grandes actividades del Club Cívico Femenino de Puerto Rico, sus altos ideales, la perseverancia de sus miembros en la labor de engrandecimiento moral, es de esperar, y con fé esperamos que le están reservados grandes triunfos en el porvenir, que redundarán en beneficio de la amada patria puertorriqueña, para honra y prez de su civilización y de su siglo.





DAMAS ISABELINAS.—GROUP OF CATHOLIC DAUGHTERS OF AMERICA.

Hijas Católicas de América

Corte de Granada No. 579

Por Teresita Mangual de Cestero
(Migdalia),

Escritora. Historiadora de la "Corte de Granada" (Hijas Católicas de América).
Presidenta Honoraria de la Asociación de la Milagrosa. Vice-Presidenta de la
Pía Unión Antoniana. Socia de Honor de la Corte de Lourdes. Ex-Profesora de
Declamación de la Academia Católica de San Juan.

Su fundación y dirección: Fué fundada el 19 de abril de 1921, con el nombre de Damas Isabelinas, la Corte de Granada No. 579.

La Iniciación fué hecha por la Suprema Regente de la Corte Nacional de los Estados Unidos, Sra. B. H. Walsch, acompañada de las ilustres hermanas Mary Duffi, E. Ahern y K. M. Rosney, quienes se trasladaron a Puerto Rico con este objeto.

Se legalizó el nombramiento de la Directiva, que se compone en la actualidad de la Gran Regente, Sra. Margarita P. de Martínez Alvarez; Vice-Regente, Sra. Mila L. Vda. de Jiménez; Secretaria Financiera, Srta. Carmen Giusti; Tesorera, Sra. Rosario P. de Miró; Profetisa, Sra. Obdulia C. de Lázaro; Historiadora, Sra. Teresita Mangual de Cestero; Monitora, Sra.

Josefina V. de Martínez; Organista, Srta. Clementina Giusti; Centinela, Srta. Isabel González Geigel; Síndicas, Sras. Carmen Palés de Mendía, Ana María Vázquez de Hernández, Elena G. de González.

Fines de la Institución: La obra regeneradora que llevarán adelante las Hijas Católicas de América, traerá a nuestro progreso social grandes ventajas.

Está en nuestro programa velar por los pobres, auxiliar a los obreros, llevar la convicción del bien a los que de él se aparten, proteger toda acción benéfica, tener como ejemplo, en el Cielo a María, y en la Tierra a Isabel la Católica, y tremolar en todos los sitios nuestro estandarte, "Caridad, Unión, y Fraternidad, al amparo de nuestra religión católica."

Varios trabajos: La labor más intensa producida por esta asociación ha sido dotar al Barrio Obrero de una Iglesia-escuela, trabajo que realizó el Comité de que es Presidenta la digna hermana Sra. María Giusti de Giusti, levantando fondos para tan hermosa obra.

Mensualmente, el Comité de Caridad visita por turno todos los asilos de la ciudad, llevando a ellos comestibles, ropa y el auxilio espiritual que emana del consejo cariñoso, franco y sincero.

Organización: Existe otro Comité al que está encomendada la visita a los enfermos, a fin

de ayudarlos en todo lo que sea necesario.

Esta meritisima institución cuenta, además de la de San Juan, con cinco Cortes más en la Isla, a saber: "Isabel la Católica," Ponce; "Santa Rosa de Lima," Bayamón; "Santa Fé de Bogotá," Caguas; "Juana de Arco," Arecibo; "Castilla," Río Piedras.

En nuestra organización figura ya un nutrido y valioso grupo de distinguidas damas portorriqueñas, dispuestas todas a laborar eficazmente en pró del ideal que sustentamos para bien y gloria de nuestra sociedad.



"GRUTA DE LOURDES", COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN, SANTURCE.
THE LOURDES GROTTO, SACRED HEART COLLEGE.

La Asociación de Lourdes en Puerto Rico

Por Ana María O'Neill de Milán,

Profesora de la "Alta Escuela Central", San Juan, P. R.

Al beso de las puras, regeneradoras linfas de la fuente milagrosa, el árbol del Cristianismo sintió el bullir vigorizante de su savia y hasta en sus fibras más profundas el palpitante inteso de una primavera que se acerca. Descendía sobre Lourdes el rocío de las almas. Corrían las aguas bautismales de una nueva

regeneración. Frente a la miseria y el dolor humanos susurraba la Fuente una oración de Vida.

Una ola de fuego hizo vibrar los corazones y esa prolífica conmoción en magnífico *increscendo* tocó en todos los ámbitos del mundo, haciéndose sentir en Puerto Rico.



DIRECTIVA DE LA CORTE DE HONOR, 1914-1916.
NOT ALONE SPIRITUAL BEAUTY HERE.

Fué al Reverendo Padre Nueva Paz (director espiritual permanente de la Asociación) a quien cupo la gloria de iniciar en San Juan el día 27 de abril de 1915, una Corte de Honor que rindiere amoroso culto a la Milagrosa de las rocas de Massabielle. Ante la férrea voluntad y claras luces del virtuoso y culto sacerdote se esfumaron bien pronto los obstáculos.

Quedó desde esa fecha constituida la Sociedad con la misma organización que rige hoy: Presidenta, Vice-Presidenta, Secretaria, Tesorera, Propagandista, Instructora, Vocales y Celadoras.

Presidió la Asociación durante sus días más difíciles la Srta. Magdaleine Luchetti, hoy Sra. de Steen. Las blancas "Crónicas" de sus

días guardan un suave perfume de incienso, y el vibrar lejano de un himno de amor fervoroso por la Milagrosa de Lourdes. Sucedió a la Srta. Luchetti en el honroso cargo, la culta Srta. Ana María Valdés, quien dió un impulso nuevo a la vida de la Asociación. Ocupa hoy la presidencia la Srta. Maria Luisa Saldaña, una de las más celosas propagandistas de la Corte, cuya palabra fácil y atinados humorismos le permiten tratar con acierto aún los escabrosos temas de crítica de modas.

Fué bendecida la Corte con encomiásticos elogios por las autoridades eclesiásticas el día 18 de enero de 1916, y desde entonces comenzó su rápida propagación alcanzando un pleno florecimiento durante el período de la guerra. Fué un período de intensa actividad cívico-social.

Se propone la Asociación rendir un apostolado religioso-social dando a sus miembros una vigorosa educación moral que les sirva de faro en el turbulento existir de la época presente. Bajo la fuerza de las grandes conmociones que agitan hoy el mundo se siente el crugir de los cimientos sociales. La necesidad de una sólida base moral se hace evidente. Todo el empuje de nuestro sistema de educación se dirige al intelecto y éste no habla el mismo lenguaje de la conciencia según el testimonio de la pasada guerra. Se propone, por tanto, la Asociación complementar la labor educativa de las aulas proporcionando a la mujer una firme orientación moral que asegure la santidad del hogar y la felicidad de la familia. Las generaciones futuras nos piden madres.

Con el fin de impulsar esta educación moral se ha hecho parte del reglamento, la celebración de una ceremonia mensual en la que el director espiritual y otros cultos sacerdotes Franciscanos han platicado con verdadero espíritu apostólico sobre los deberes de la joven cristiana en sus distintos estados, y fijando en magníficos relieves las grandes responsabilidades contraídas por todas aquellas que han tomado el Distintivo de la Asociación y hacia quienes la Reina de las Vírgenes vuelve sus ojos como a las Porta-estandartes de su fé.

Se complementan estas pláticas con la labor eficiente de la Propagandista de la Asociación. Citamos con orgulla entre éstas a la joven

catedrática Srta. Carmelita de Goenaga, hoy Sra. de Pizá.

Sus discursos frecuentes, intensos y emocionantes, eran verdaderas arengas que en momentos de exaltación espiritual brotaban de sus labios al conjuro de la fé. Fueron muchos los corazones que, caldeados por su palabra, buscaron sitio en nuestras filas de Lourdes.

Y a fin de nutrir la mente y educar las emociones, la Sociedad ha abierto una biblioteca circulante de obras escogidas, recreativas y didácticas que incitan a las socias a la lectura y al estudio.

Es prueba del espíritu caritativo y fraternal que preside la Asociación el establecimiento de un Departamento de costura denominado "Ropero de Lourdes". Ha llevado a cabo este Departamento una pequeña cruzada a favor de los desheredados de la suerte. Dondequiera que la pobreza ha agrupado una porción de pequeñuelos—ya sea en los Párvulos, en San Ildefonso, en la Iglesia de la Monserrate en Santurce, en la Capilla Franciscana, etc., allí abre sus puertas a la infancia menesterosa el "Ropero de Lourdes". Y siempre que un acontecimiento desgraciado como el reciente fuego de Puerta de Tierra azota nuestras clases pobres, el "Ropero de Lourdes" se convierte en ropero mágico que alcanza para todos.

No olvida la Asociación que la integra un elemento joven, lleno por consiguiente de vida y energía, que necesita de la expansión y del recreo, y por tanto, ha incluido como parte de sus actividades la celebración de actos sociales

a los que ha dado mayor esplendor el Coro de Lourdes, arrancando siempre nutridos aplausos de admiración y entusiasmo al selecto auditorio que concurre a estos actos. Son dignas de especial mención las fiestas de Mayo, que se vienen celebrando anualmente, y cuyos recaudos se usan para fines benéficos, especialmente para la fundación y sostenimiento de escuelas católicas. La Escuela Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, el Colegio Católico de Jayuya, y la Academia Católica de San Juan han recibido el apoyo de nuestra Corte de Honor.

No sólo San Juan, sino Ponce, Guayama, Cayey, Caguas, Humacao, Naguabo, Yabucoa, Arecibo, Utuado, Corozal, etc., cuentan con centros florecientes que están influyendo poderosamente en la juventud femenina con sus orientaciones prácticas hacia un alto fin moral.

Recientemente ensayó la Corte, con positivo éxito, la fundación de un nuevo Centro, en la ciudad de New York, reuniendo a todas sus asociadas en la Iglesia de la Esperanza, siendo de este modo la primera Asociación que, nacida en Puerto Rico, crece de adentro afuera y se lanza a la conquista de sus fines redentores.

Son ya más de 600 las jóvenes que semanalmente se acercan al trono de la Virgen de la Gruta para deshojar a sus plantas las Ave-Marias de sus rezos. Y sigue así la Asociación triunfante nutriendo sus filas, amparada bajo el palio divino de aquellas palabras de Jesús: "Dondequiera que dos o más de vosotros os reuniéreis en mi nombre, allí estaré YO con vosotros".





CUADRO PLÁSTICO DE LA "ESTRELLA DE ORIENTE."—A LIVING PICTURE OF THE EASTERN STAR.

Orden Estrella de Oriente

Por Coloma Pardo de Casablanca,

Maestra Graduada de Inglés. Principal de las Escuelas de San Germán.

Su fundación en Puerto Rico. En el año 1885, el insigne masón, Santiago R. Palmer, entonces Gran Maestro de la GRAN LOGIA SOBERANA DE PUERTO RICO, tuvo la feliz idea de conseguir la fundación en esta isla de la más hermosa institución de carácter fraternal dirigida por damas, que se ha conocido: La ORDEN ESTRELLA DE ORIENTE, donde la mujer luce sus grandes disposiciones en pro del bien y del amor y donde brilla perennemente el sol de la fraternidad.

Por aquel año, cuatro capítulos fueron instalados en los pueblos de San Juan, Ponce, San Germán y Mayagüez; pero desaparecieron por no estar el surco aún preparado para la siembra.

Fines de la Orden. Los masones vieron en la "Estrella de Oriente" el rayo blanco que despertaría el corazón de sus esposas, hermanas, viudas e hijas a la vida ejemplar de servicio y pensamiento y no titubearon en traerlas al seno de la Institución.

Además de laborar por los libres fueros de la conciencia humana, tiene otros fines esta bella Orden: esparcir las luces de la moral, economía, caridad, y justicia; impulsar toda obra sabia; socorrer todas las desgracias; preparar manos benéficas que mutuamente se extiendan para ayudarse y establecer vínculos íntimos de protección entre las viudas, hijas, esposas, madres y hermanas de los Maestros Masones que dieron su afección y ofrenda a la Logia.

Desarrollo en la Isla. En el 1912, siendo Gran Maestro el H: W. F. Lippitt, volvió a sentir la masonería portorriqueña el deseo de organizar la "Orden Estrella de Oriente", y con este fin el H: Lippitt se dirigió por cartas al H: Rev. Willis D. Eagle, entonces Gran Patrono del "Gran Capítulo General" en Estados Unidos. Sus gestiones en el particular fueron infructuosas, pero no decayó por eso su entusiasmo, y en octubre del año siguiente, cuando el Dr. G. W. Pettigrew fué elegido Gran Patrono, convinieron en la organización

de un Gran Capítulo en la isla de Puerto Rico.

En ese mismo año se organizó el Capítulo "Juanita No. 1" de San Juan, que trabajó bajo los auspicios de uno de los Grandes Capítulos de los Estados Unidos, hasta enero de 1914, en que hizo un viaje a la Isla el Gran Patrono General Pettigrew.

La visita de este hermano avivó el entusiasmo de los masones más fervientes y ayudados por el H: Lippitt se organizaron los capítulos "Aurora del Porvenir No. 2" en Mayagüez; "Esperanza No. 3" en San Germán; "Electa No. 4" en Yauco, y "Caridad No. 5" en San Juan. Cada uno de estos capítulos, debidamente instalado, envió representantes a una asamblea que se celebró en San Juan, con el fin de elegir los oficiales que habían de formar el "Gran Capítulo de Puerto Rico". Los Hh: Lippitt y P. del Valle Atilés, fueron elegidos Gran Patrono y Gran Patrono Asociado, respectivamente, y la señora Ana de Degetau, Gran Matrona.

Débase a la actividad de este cuerpo Director la instalación de los capítulos "Loaíza No. 6" en Río Piedras y "Estela de Luz No. 7" en Cabo Rojo.

Cuando la H: Marcolina de Fernández Náter fué elegida Gran Matrona, y el H: del Valle Atilés, Gran Patrono, una serie de nuevos capítulos fueron adicionados: "Fé No. 8" en Cayey; "Amor No. 9" en Guayama; "Hermanas de Muñoz Rivera No. 10" en Barranquitas; "Justicia No. 11" en Cidra; "Aurora No. 12" en Ponce, y bajo Carta de Dispensa, "Estrella de la Montaña No. 13" en Jayuya.

En la actualidad existe un Gran Capítulo con diez Capítulos subordinados, siendo aún la Gran Matrona la culta dama Marcolina de Fernández Náter y Gran Patrono el Dr. P. del Valle Atilés.

Información general. Estas logias de adopción tuvieron su origen en Francia en el año 1774, de donde se extendieron más tarde a otros países. La gran nación americana ha descollado siempre entre todos los países del mundo en la apreciación de las obras realiza-

das por la orden "Estrella de Oriente". En cada estado existe un Gran Capítulo, regido a su vez por el Gran Capítulo General. Los miembros de este último se reúnen cada dos años en alguna población elegida de antemano para considerar los asuntos relacionados con la Orden.

Cada vez se nota mayor impulso en la obra que universalmente realizan estas logias de damas, pues nada hay que interrumpa el brío cuando éste se impone por la fuerza de la lógica, como tampoco puede interrumpirse la evolución de las ideas que dan paso al progreso y a la civilización.

Información especial. Los miembros de los Capítulos se reúnen dos veces al mes en sus Logias respectivas para considerar los asuntos de la Orden. Ningún trabajo capitular se conceptúa válido si no circula el Saco de los Pobres. Con el dinero así recolectado se ayuda a los indigentes y se sostienen sociedades benéficas como "El Zapato Escolar", por los capítulos "Caridad" y "Juanita" de San Juan, y el "Comedor Escolar", por "Estela de Luz", de Cabo Rojo. El Capítulo "Aurora", de Ponce, también sostiene "El Zapato Escolar", con gran contento de los padres necesitados.

Es plausible la actitud que toman estas logias de damas en los casos de desgracia. Cuando el violento fuego que dejó sin abrigo cientos de almas en Puerta de Tierra, los miembros de aquellos capítulos se personaron en el sitio del siniestro para socorrer a los víctimas. Los libros de actas registran éstos y muchos otros servicios de verdadera nobleza y generosidad.

Quedaría incompleto este informe si no se hiciera constar a los lectores que el Dr. Pedro del Valle Atilés fué quien tradujo al castellano la liturgia de la Orden, y que la Estrella Simbólica que da nombre a esta hermosa Fraternidad, no sólo se encuentra ornamentando las salas donde se celebran las ceremonias, sino que resplandece con divinos centelleos, magnífica y radiante, en el corazón de sus fervientes devotos.